

Aluminio sube más de 3% por tensión con Irán y riesgo logístico en el Estrecho de Ormuz

Por el Staff de El Inversionista

El aluminio abrió con un salto que no pasó desapercibido en las mesas de metales. El lunes 2 de marzo de 2026, el contrato de referencia en la Bolsa de Metales de Londres alcanzó máximos de un mes, con movimientos alrededor de 3% y picos cercanos a 3,254 dólares por tonelada. El mercado reaccionó a un factor conocido, pero siempre incómodo: la geopolítica volvió a meterse de lleno en una cadena de suministro que depende del transporte marítimo y de energía abundante. El detonador inmediato llegó del Golfo. Estados Unidos e Israel atacaron objetivos en Irán durante el fin de semana, y la escalada elevó el riesgo de interrupciones en el Estrecho de Ormuz, el paso obligado para gran parte de las exportaciones de la región. Varias navieras y actores del comercio energético ya reaccionaron con cautela, y esa señal suele contagiarse a otros "commodities" que usan la misma ruta y las mismas pólizas de seguro. En el caso del aluminio, el nervio del mercado está claro. La ribera del Golfo concentra alrededor de 7 millones de toneladas de capacidad de fundición, cerca de 8% del total global. Además, buena parte de ese metal sale al exterior, lo que convierte a la región en una pieza relevante para Europa y para Estados Unidos, que hoy dependen en gran medida de importaciones. Cuando el mercado percibe que el flujo puede frenarse, el precio en pantalla reacciona, pero también lo hace el costo "real" para quien compra metal físico.

Esa segunda capa, la de las primas físicas, explica por qué el episodio importa más allá del gráfico diario. En Europa, la prima que pagan los compradores sobre el precio de Londres subió con fuerza hacia finales de la semana pasada, al reflejar mayores costos de flete, seguros y manejo. En Estados Unidos, las primas ya venían en niveles récord, empujadas por aranceles de 50% aplicados desde junio de 2025, y el nuevo entorno de riesgo añade presión. El golpe se siente, sobre todo, en sectores que consumen aluminio de forma intensiva, como empaque, construcción y transporte.

La reacción del mercado también apareció en la estructura de precios. Los diferenciales se apretaron y el contado llegó a operar con prima frente a vencimientos posteriores, una señal de estrechez inmediata que los operadores asocian con urgencia por material disponible. Ese patrón no garantiza escasez prolongada, pero sí delata incomodidad con el corto plazo.

A la tensión del paso marítimo se sumó un elemento operativo que alimentó titulares en la región. Autoridades en Emiratos Árabes Unidos reportaron un incendio en

